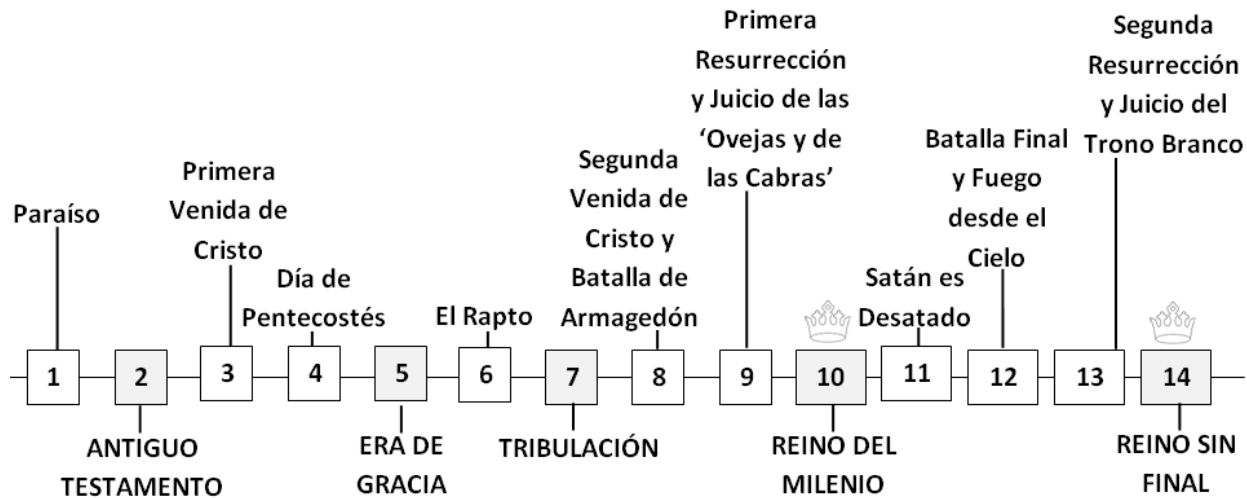


Eventos Importantes para Entender Nuestra Esperanza¹



1. El Jardín del Edén. El Paraíso original (Gn. 1:26-3:24; año 4,000 A.C.; del que Adán y Eva son expulsados) en los segundos cielos y la segunda tierra (2 Pe. 3:7,10,12). [Nota: En el principio (ó 0), antes del Jardín de Edén, existieron los primeros cielos y la primera tierra (Gn. 1:1), los que, bajo la rebelión de Lucifer, quien se convirtió en Satanás (Is. 14:12-17, Ez. 28:12-19), quedaron anegados en agua, con la muerte de los dinosaurios y de todo ser que respiraba (2 Pe. 3:5-6, Gn. 1:1-2); Dios, con su Palabra, reordenó la creación en 6 días (Gn. 1:3-2:3), estableciendo los segundos cielos y tierra que hoy existen].

2. El Antiguo Testamento. Dios se comunica primero con gentiles (Adán, Enoc, Noé (con quien Dios hace pacto, Gn. 9:8-17, después del diluvio, Gn. 7:12-8:14, año 2,300 A.C.), Abraham (con quien Dios hace pacto, Gn. 15:7-21, 17:9-14), Isaac), y luego, después del origen de la nación de Israel a partir de Jacob (hijo de Isaac), tanto con judíos (Dios entrega la ley a Moisés, Éx. 20, Dt. 5, año 1,450 A.C.) como con gentiles. Dios confirma con Israel su viejo pacto (Ex. 24:5-8), el cual era temporal (Heb. 8:6-13, 9:11-15).

3. La Primera Venida de Jesucristo. Jesús nació, creció, ministró, fue crucificado, para ser resucitado de entre los muertos (su historia es narrada principalmente en los Cuatro Evangelios: Mt., Mr., Lc., Jn.)

4. El Día de Pentecostés. Este evento (Hch. 2) inicia la Iglesia Cristiana (28 D.C.). A partir de aquí, los que creen, sean judíos o gentiles, se convierten en “*un nuevo hombre*” en Cristo (Ef. 2:8-3:13, Col. 1:26-27).

5. La Iglesia Cristiana. Aquí nos encontramos nosotros los creyentes renacidos, viviendo dentro de la Administración de la Gracia de Dios, la Administración del Secreto (Misterio) Revelado (Ef. 3:2,9).

6. El Arrebatamiento. La Iglesia Cristiana es arrebatada de la tierra (los cristianos muertos son levantados a la vida, los cristianos que estén vivos serán transformados), y se reúne con Cristo en el aire (Cristo no desciende a la tierra) y vive en los cielos durante los 7 años de la Tribulación (1 Cor. 15:51-54, 1 Tes. 4:13-18, 2 Tes. 2). Los cristianos salvos serán juzgados en el Tribunal (*Bema*) de Cristo. Con la

¹ Crédito: Imagen e información tomada de: Schoenheit, J.W. Appendix A. Events Important to Understanding the Hope (p. 179). In: The Christian's Hope: The Anchor of the Soul. *Christian Educational Services*. 2004. 287 p. <http://www.truthortradition.com/book7/>, información expandida por Fernando Castro-Chavez (01/17/2012).

Iglesia Cristiana desaparecida, judíos y gentiles quedan sobre la tierra y Dios se relaciona con ellos como entidades separadas de la forma que lo hizo en el Antiguo Testamento y en los Evangelios (Ap. 7, etc.)

7. La Tribulación. Este es el periodo de intensos problemas del que frecuentemente se habla en el Antiguo Testamento, descrito en detalle en el Apocalipsis (Ap. 6:1-19:21), que termina con La Aparición:

8. La Segunda Venida de Cristo a la tierra y la batalla de Armagedón. Jesucristo Rey desciende a la tierra con sus ejércitos (nosotros, los miembros de su cuerpo, y sus ángeles, Miguel, Gabriel, y sus huestes), y pelea la batalla de Armagedón, la que termina la Tribulación. Cristo reconquista la tierra para Dios, y la Bestia y el Falso Profeta son arrojados al lago de fuego (Ap. 14:17-20, 16:16, 19:11-21); Satán es encadenado por mil años (Ap. 20:1-3), en el lugar oscuro de los ángeles desobedientes (Judas 6-7).

9. La Primera Resurrección, también llamada la Resurrección de los Justos (Ap. 20:4-6). Todos los justos que murieron fuera de la Iglesia de Cristo (creyentes del A.T., gentiles de buena conciencia) o durante la Tribulación (creyentes del Apocalipsis), son levantados de entre los muertos y juzgados. También en este momento se lleva a cabo “el juicio de las ovejas y de las cabras” (Mt. 25), donde aquellos sobrevivientes de la Tribulación que son juzgados justos, se les permite la entrada al Reino del Milenio (que dura mil años) de Cristo, mientras que aquellos que son juzgados injustos, son dejados fuera del Reino de Jesús.

10. El Reino del Milenio. Aquí, toda profecía del A.T. dada a la naturaleza, y a gentiles y judíos, se cumplen (Ap. 20:4-9, Gn. 17:8, Zac. 6:12-13, Ez. 40:1-44:31, 47:14-48:29, Is. 2:3, 11:1-16, 62:1-7, 65:17-25, Rom. 8:19-23, incluyendo el nuevo pacto prometido a Israel (Jer. 31:31-34)...), el paraíso restaurado.

11. Satán es desatado. Durante este corto período de tiempo (Ap. 20:3), Satán engañará a las naciones del mundo, las cuales intentarán destruir al Reino de Cristo y al Jerusalén de Jesús (Ap. 20:7-9).

12. La Batalla Final. Pero Dios protegerá a Jesús y a los suyos mandando fuego del cielo que matará a los enemigos de Dios (las cabras, Mt. 25:31-46, también llamados “cizaña”, Mt. 13:24-30). Satán es arrojado al mismo lago de fuego de la Bestia y del falso Profeta (Ap. 20:9-10). Esta batalla es tan devastadora que los cielos y la tierra que existen ahora (los segundos) serán dramáticamente destruidos y alterados debido al fuego (2 Pe. 3:7,10,12), dando lugar a los Nuevos Cielos y a la Nueva Tierra (los terceros).

13. La Segunda Resurrección, también llamada la Resurrección de los Injustos, **y el Juicio del Trono Blanco.** Los injustos de todas las edades serán levantados para escuchar su destino: la muerte segunda, por lo que terminarán en la nada (Ap. 20:11-15, 21:8). Aquellos justos que murieron durante el Reino de los Mil Años serán levantados y juzgados, los salvos por gracia (gentiles, Ap. 21:6, 24, 22:17) o por obras (judíos, Ap. 21:7, 22:14) podrán entrar y salir del Reino Sin Final, mientras que el resto seguirán viviendo afuera (Ap. 21:27, 22:11,15), de ahí la necesidad de muros y de ángeles cuidando las compuertas de acceso (Ap. 21:12,14,15,17-21), y el proveer sanidad humanitaria para con los de afuera (Ap. 22:2).

14. El Reino sin Final. Se establece el Nuevo Cielo y la Nueva Tierra (los terceros, 2 Cor. 12:2-5, 2 Pe. 3:13). Dios desciende del cielo con su Santa Ciudad, la Santa y Nueva Jerusalén, para establecer Su Reino sobre la tierra, y para Él vivir por siempre sobre ella, ¡este Reino de Dios permanecerá para siempre! Su sempiterno colaborador y Co-regidor será el Cristo, nuestra cabeza (Ap. 21:1-22:21), con su cuerpo...